

## SANIDAD APICOLA

### MANIFIESTO MANIFESTACIÓN 31 DE ENERO DE 2020

El aumento de la mortalidad de las abejas melíferas al que estamos asistiendo resulta preocupante por sus repercusiones negativas no solo para la apicultura sino también para la agricultura, la biodiversidad y los ecosistemas. Esta problemática es atribuible a múltiples factores, entre los que figuran el grave impacto del ácaro *Varroa destructor*, la imparable expansión de la avispa asiática (*Vespa velutina*) y otras patologías como loques o nosemosis.

De todas las enfermedades que afectan a las abejas, solo existen tratamientos contra *Varroa destructor*, y, por diferentes motivos, son cada vez menos eficaces. A menudo, los apicultores nos encontramos indefensos al carecer de información, formación y medios eficaces.

El aumento de la mortalidad de las abejas obliga a los apicultores a volver a comprar colonias más regularmente, lo que implica un aumento de los costes de producción. La sustitución de una colonia de abejas puede conllevar a menudo una disminución de la producción a corto y medio plazo, dado que al comienzo de su instalación las nuevas colonias son menos productivas, puesto que para repoblar las colonias perdidas también se necesita miel.

Los apicultores, los agricultores, los ecologistas y los ciudadanos esperamos que se tomen medidas sobre la base de un consenso científico claro que ayude a determinar las causas de la mortalidad de las abejas. Pedimos que se elabore un inventario de evaluación de los riesgos sanitarios existentes y emergentes, con objeto de definir un plan de acción y de crear programas apícolas de compensación para casos en que la mortalidad en las colonias de abejas haya sido causada por enfermedades o depredadores.

Consideramos necesaria la creación de una base de datos común y armonizada, que comprenda información veraz sobre la densidad de las colonias de abejas y los índices de mortalidad de las mismas por regiones, considerando que es preciso obtener lo antes posible resultados claros sobre todos los indicadores de salud de las abejas a fin de frenar y reducir su mortalidad, en particular mediante ensayos de campo.

Demandamos un mayor esfuerzo en investigación pública y privada que fomente el desarrollo de nuevos productos que tengan como base compuestos orgánicos para el control de la varroosis; métodos alternativos, biológicos y físicos, que sean inocuos para la salud humana y animal, y proyectos encaminados a la cría y selección genética de abejas con comportamiento higiénico sensible a la varroa (VSH, en sus siglas en inglés).

Solicitamos que se realicen análisis anuales del grado de resistencia de los ácaros a las distintas sustancias activas utilizadas en dichos medicamentos. Y que, transcurrido un tiempo prudencial, se comercialicen medicamentos genéricos que abaraten los costes de los tratamientos, ya que actualmente un único tratamiento anual resulta insuficiente.

Pedimos la creación de una plataforma informática común para el intercambio de mejores soluciones y medicamentos con las partes interesadas, que refuerce el papel de los

técnicos apícolas y de los veterinarios en la gestión de la salud de las abejas e informe a los apicultores de todas las soluciones disponibles.

Ponemos en relevancia la importancia de mantener e intensificar el diálogo y la colaboración entre el conjunto de las partes interesadas (apicultores, agricultores, científicos, ONG, autoridades locales, industrias fitosanitarias, el sector privado, técnicos apícolas y veterinarios y el público general), a fin de coordinar las investigaciones y poner en común de forma oportuna todos los datos pertinentes recabados.

Necesitamos una formación adecuada y profesional en apicultura. Desde el Gobierno se debe alentar a las Facultades de Veterinaria de las Universidades a que refuercen las ramas de control e intervención veterinario, fomentando a su vez la investigación.